

# EN NIZA SE ELIGIO LA MAS GUAPA DE EUROPA



Juliane Herm, a la que vemos abajo, ya coronada, fue la vencedora en Niza. Hubo mayoría para el tipo nórdico de belleza, dentro del cual podemos clasificar a Alicia Borrás (a la izquierda), que hizo un gran papel, quedando en cuarto lugar. Arriba, la reina y sus damas de honor, de izquierda a derecha: «Miss España», «Miss Finlandia», «Miss Alemania», «Miss Europa 1961», «Miss Suecia» y «Miss Dinamarca».





# VENCIO MISS ALEMANIA

## ALICIA BORRAS, TERCERA DAMA DE HONOR

**N**IZA ha sido el escenario de la elección de «Miss Europa», título al que concurrían las representantes de diecinueve países, elegidas previamente entre las bellezas de las diferentes regiones de cada nación. Después de apagarse los reflectores del Festival de Cine en la vecina Cannes, Niza se ha convertido, por unos días, en la capital de la belleza.

Las diecinueve muchachas, como antes las estrellas o starlettes en Cannes, han pasado su breve estancia en la Costa Azul de recepción en recepción, de desfile ante el Jurado, en desfile ante el Jurado. Entre tanto, sólo el tiempo justo para cambiar de atuendo. Y al fin, en la noche del sábado último, la decisión tan esperada, Juliane Herm, alemana, de veinte años, ostentará durante lo que queda de 1965 y el principio de 1966, el cetro de reina de la belleza del viejo continente.

Juliane es modelo, habla inglés además de su propia lengua, es lectora asidua de novelas policíacas y le gusta el baile y el patinaje. No aspira a trabajar en el cine, aunque sí a convertirse en una buena modelo fotográfica y —¿cómo no?— en esposa y madre.

Entre sus damas de honor, seleccionadas entre las finalistas, está Alicia Borrás, «Miss España», que ha quedado en el cuarto puesto. Las demás son: «Miss Finlandia», Virpi Miettinen; «Miss Suecia», Ingrid Norman, y «Miss Dinamarca», Yvonne Eckman. Mayoría, como se ve, para el tipo nórdico de belleza, tipo en el que, por otra parte, no resultará gratuita la inclusión de Alicia Borrás, mucho más cerca de él que del que se ha venido considerando como español clásico.

Al final, naturalmente, hubo las decepciones de rigor. Todas, en realidad, esperaban ser las elegidas. Y sólo una podría ostentar el título. Ahora, para las triunfadoras, empezará el período de los halagos, de la popularidad, de los viajes. Algunas realizarán pruebas cinematográficas, que podrán o no tener éxito. Y cuando la actualidad de las muchachas empiece a declinar, ya habrá otras que, en todos los países, estén preparándose para intentar su oportunidad, la oportunidad de salir del anonimato en que viven y al que probablemente —las excepciones son raras— volverán al terminar su reinado.

(Fotos NAIM MONESTIER-DALMAS)



Los sommeliers de Reims, desfilan poco antes de comenzar la gala en el Palacio de la Mediterranée, presentando al público, según el ritual, el champán que se servirá.